



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

3 de Abril de 2014 • Año 16
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

393



CONTENIDO

- Lecciones de la sanción a Petro
- En la sociedad burguesa no está el porvenir del pueblo
- En las calles se evidencia el camino que imponen las masas
- Venezuela necesita con urgencia la Revolución Proletaria
- Contradicciones en la Plataforma de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular

PREPARAR Y CELEBRAR UN PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO

¡FUERA IMPERIALISTAS! De Ucrania, Crimea y de Todo el Mundo

En menos de un mes, los imperialistas han legalizado su política de intervención y anexionista en Ucrania: el 22 de febrero los gobiernos imperialistas de la Unión Europea y Estados Unidos ungiéron en la capital Kiev un gobierno neonazi, y el 18 de marzo el gobierno imperialista de Rusia firmó el tratado de anexión de la Península de Crimea a la Federación Rusa. No por primera vez Ucrania es desgarrada por la opresión y explotación extranjera. Ya en la segunda mitad del siglo XIX fue desmembrada entre el Imperio Austro-Húngaro y el Imperio Zarista, justo cuando el modo de producción capitalista socavaba en ambos imperios los pilares fundamentales del viejo modo de producción feudal, y el capitalismo mundial hacía tránsito a su fase de decadencia y descomposición: el imperialismo.

La intervención extranjera y anexionista actual en Ucrania, ocurre en ésta, la fase final de la existencia del capitalismo, cuando los países imperialistas instigan, arman, lanzan guerras de agresión y de rapiña por nuevos repartos del territorio mundial ya repartido; cuando la distinción esencial en el mundo imperialista es su división en un puñado de países opresores, explotadores, imperialistas, y una inmensa mayoría de países oprimidos y explotados; cuando la crisis económica del capitalismo mundial indica que es ya insostenible la contradicción antagónica entre el trabajo de la sociedad y la apropiación privada en manos de una minoría parasitaria, y debe ser expropiada de los medios de producción para ser devueltos a toda la sociedad. Estas son las condiciones en las cuales el proletariado y el pueblo ucraniano en general, son pisoteados, humillados, explotados, lanzados a la fatalidad del despido masivo por paro forzoso de la producción cuyo efecto inmediato es el incremento del hambre, las enfermedades, la miseria, base material y verdadera de la indignación popular y de las protestas masivas contra los gobernantes.

La intervención extranjera y anexionista actual en Ucrania, hace parte de la subyugación y explotación de los países oprimidos por los países imperialistas, bajo la forma de dominación *semicolonial* caracterizada por el reconocimiento formal y jurídico de la igualdad e independencia de los países, pero en los hechos dependencia económica y política, donde el yugo más abominable es el del capital financiero, combinado y reforzado con el *colonialismo* abierto de la invasión y ocupación militar imperialista. Los acontecimientos en Ucrania lo comprueban de manera trágica para el pueblo y aleccionadora para el proletariado internacional y los pueblos del mundo. La “solución” ofrecida por los imperialistas es la misma dada a Grecia, Irlanda, Hungría, Portugal: más impuestos, más recortes sociales, más explotación, más represión.

La crisis social en Ucrania muestra unas facciones oligarcas poseedoras de fabulosas fortunas a costa de

la explotación del trabajo en las grandes propiedades y empresas estatales otrora socialistas, convertidas en su negocio y propiedad privada, y que hoy son todas facciones corruptas, reaccionarias, tiránicas, explotadoras, aliadas a uno u otro bando imperialista.

La crisis política en Ucrania deja en cueros los reales intereses imperialistas, donde todas las potencias (Unión Europea, Estados Unidos, Rusia, China...) muestran en los hechos que sus discursos en defensa de la democracia, la libertad y la independencia, son huera palabrería acomodaticia, hipócrita, desvergonzada, tanto para encubrir sus verdaderos intereses económicos de lucha por posesionarse las fuentes de materias primas, saquear los recursos naturales y superexplotar la enorme fuerza de trabajo de ese país; como también para disfrazar la disputa política y militar del “corredor ucraniano” entre Asia y Europa, de importancia estratégica para el dominio de la gran zona geopolítica del Este europeo y establecer enclaves militares en preparación para una guerra mundial imperialista.

Hipocresía desvergonzada de los países imperialistas occidentales que dicen “oponerse a los gobiernos impuestos por la fuerza” y “respetar la voluntad de las urnas”, cuando en los hechos urdieron el complot para usurpar la dirección de la rebelión popular con escuadrones neonazis armados y entrenados por ellos para cambiar el tirano “elegido” en 2010 por otro tirano a su servicio, al propio tiempo que desconocen la “decisión electoral” del 16 de marzo de separar la Península de Crimea. Hipocresía desvergonzada del imperialismo ruso, opresor semicolonial de Ucrania, que mientras ahora reprocha la intervención imperialista occidental, hace lo propio por el oriente donde siempre ha tenido la base de la Flota del Mar Negro en Sebastopol, y cuya ocupación militar de hecho, convirtió en un adorno el “referendo electoral”.

Fariseos y mentirosos son los imperialistas estadounidenses y europeos quienes hoy condenan la separación de Crimea cuando ayer, en el 2008 tramaron separar a Kosovo del territorio de Serbia, porque le servía a sus intereses. Fariseos y mentirosos son los imperialistas rusos quienes han reprimido a sangre y fuego todo intento separatista de Chechenia, pero hoy reconocen la separación de Crimea, porque en realidad es genuino anexionismo imperialista de la Península.

Falsarias son todas las potencias imperialistas proclamadas defensoras de la paz, cuando ayer lanzaron su máquina de guerra contra los pueblos de Irak y Afganistán, y hoy en el perímetro de Ucrania despliegan sus armas nucleares, las mismas que prohíben a países como Irán y Corea del Norte, pero las toleran en Israel el perro de presa norteamericano en el Oriente Medio.

Los obreros y campesinos deben saber que también existió otra Ucrania, la *Ucrania Soviética* fundadora y participe de la gran Unión de Repúblicas Socialis-

tas Soviéticas URSS, cuyo nombre corresponde al gigantesco avance logrado por la sociedad a partir de Octubre de 1917 cuando triunfó la Revolución Bolchevique en Rusia, inauguró la Era de la Revolución Proletaria Mundial, enseñó al proletariado de todos esos países a luchar no aliado a la burguesía de «su» nación, sino contra la burguesía de todas las naciones; acabó la lucha fratricida entre las naciones uniendo a todos sus pueblos en la gran causa común de construir el Socialismo. Y lo hizo posible porque en todas las naciones de la Unión entre ellas las de Ucrania, se derrocó al gran Imperio Zarista aboliendo la dominación nacional rusa, se derrocó el poder de los terratenientes suprimiendo su dominio y explotación sobre los campesinos siervos, se derrocó el poder capitalista de la burguesía aboliendo la esclavitud asalariada. Esa fue la obra imborrable del Poder de los Soviets de obreros, campesinos y soldados, como forma del nuevo Estado de Dictadura del Proletariado, odiada y difamada por los imperialistas, porque será esa la fuerza organizada de clase que les dará sepultura para siempre.

La contradicción intermonopolista e interimperialista manifiesta hoy en Ucrania, divide y debilita al imperialismo, enemigo común de todos los pueblos, naciones y países oprimidos. Su división es una reserva indirecta favorable para la Revolución Proletaria Mundial, en la cual, con seguridad volverán a ser protagonistas los comunistas, el proletariado y las masas populares del inmenso país ucraniano, ante quienes vuelve a plantearse la misión cumplida en el siglo pasado: unión del proletariado de todos los países y unión de los pueblos y naciones, contra el imperialismo y todas las clases reaccionarias que acaparan las riquezas producidas por la sociedad y la naturaleza, y solo dispensan guerra, sangre, muerte, ruina y destrucción.

**¡Viva la Revolución
Proletaria Mundial
Contra el Imperialismo y
Todos los Reaccionarios!**

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (MLM)

LOS COMUNISTAS DE UCRANIA

En la aguda crisis política que vive ese país al centro del pulso mundial entre potencias imperialistas, poco se sabe de la situación actual del movimiento comunista ucraniano, salvo por una referencia escueta a la organización *KSDR Marxista Leninista* en un comunicado de la llamada ICOR (Coordinación Internacional de Partidos y Organizaciones Revolucionarias), y por la existencia del *Partido “Comunista” de Ucrania*, partido electorero útil a la legitimación de la tiranía de oligarcas pro rusos y pro europeos, y partido revisionista heredero del PCUS de Nikita Jruschov y Leonid Brézhnev, ambos jefes “comunistas” ucranianos, traidores y renegados del Socialismo bajo la Dictadura del Proletariado.

Muy distintos fueron los viejos comunistas ucranianos, quienes sabiendo que *los obreros no tienen patria*, por encima de toda diferencia nacional, engrosaron las filas del Partido de Lenin y Stalin, el gran Partido Comunista (bolchevique) de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), y bajo su dirección marcharon en primera fila en la Construcción del Socialismo y en la consolidación del Estado de Dictadura del Proletariado en toda la URSS. Fueron los comunistas quienes encabezaron la guerra del pueblo ucraniano, del Ejército Rojo y de los Guerrilleros Partisanos, contra la invasión nazi en la Segunda Guerra Mundial Imperialista, y fue en ese frente oriental donde la victoria sobre el ejército hitleriano contribuyó decisivamente a la derrota total del imperio nazi. El costo fue inmenso: 8 millones de ucranianos ofrecieron sus vidas en defensa de la gran patria socialista. Pero la enseñanza histórica es invaluable para el proletariado internacional y los pueblos del mundo, y para las masas trabajadoras ucranianas, cuya heroica tradición de lucha será fuente de inspiración para el renacer del nuevo movimiento comunista en Ucrania, y de un nuevo y auténtico Partido del proletariado marxista leninista maoísta, indispensable para dirigir y organizar las inmensas fuerzas sociales disponibles y dispuestas a derrotar nuevamente a los reaccionarios nazis, a las clases oligarcas explotadoras y a todos los agresores imperialistas.

“Con el imperialismo cambió la profundidad del viejo problema nacional, pues se convirtió en un problema que sólo puede ser resuelto sobre la base del derrocamiento del capital. Esta condición fue “olvidada”, eludida y silenciada por el oportunismo de la II Internacional. En la nueva Era el problema de la lucha mundial contra el yugo opresor imperialista, es parte del problema general de la revolución proletaria, es parte de la lucha internacional del trabajo contra el capital. El nuevo problema nacional de la fase imperialista es parte del problema de la Dictadura del Proletariado”

Programa Para la Revolución en Colombia

La Vivienda en Colombia Ilusión y engaño para el pueblo, Salvavidas de humo para la burguesía

En Colombia se desató una campaña de publicidad para que las masas se endeuden en compra de vivienda. La burguesía pretende esquivar con inversiones en infraestructura, la crisis de sobreproducción mundial de mercancías, donde las llamadas “burbujas inmobiliarias”, son una expresión de la anarquía en la producción combinada hábilmente con supuestas ofertas y facilidades que encubren una fuerte usura impuesta por los monopolios burgueses al valor de los predios.

Colombia, es apenas un caso, ya vivido por otros países donde resultaron inútiles todas las medidas contra la crisis, como las que tomó el gobierno chino, donde ante la disminución del ritmo de crecimiento del 10 al 7 %, invirtió a gran escala en el sector inmobiliario y en obras de infraestructura (construcción de vías, puentes y megaproyectos, etc.), para mover la economía y paliar el alto nivel de desempleo; al final, China no pudo escapar a la crisis y la solución de vivienda para las masas se quedó en paño de agua tibia, estafa y demagogia.

Los monopolios financieros recurren a la inversión en estos sectores de vivienda e infraestructura, para circular su capital ocioso, sabiendo incluso de antemano que lo que están haciendo para el pueblo es preparando otra estafa masiva, que aumente sus beneficios, a costa de jugar con la ilusión de los trabajadores.

El intento de superar la crisis mediante inversión en vivienda e infraestructura, se aplica a nivel mundial y tiene implicaciones desde China, España o Colombia. No son gratuitas las presiones para que se construya vivienda en la capital, ante lo cual se decidió desarrollar la construcción de varias obras como el Metro, el Transmilenio por la Boyacá, el Plan Centro, etc., acudiendo al capital financiero, que en el fondo significa, hipotecar a la ciudad.

Este tipo de acciones contra las crisis ya fueron aplicadas en el mundo después de 1930, durante la llamada “Gran Depresión”, bajo los postulados proteccionistas de Keynes, demostrando su incapacidad para contener, con medidas en el campo de la circulación del dinero, un problema de la producción, sometida a la anarquía del capitalismo, incapaz de ser planificada en general, y desgarrada en

una contrariedad social fundamental en todo el sistema de explotación, donde quienes producen socialmente son despojados cada vez más, mientras una delgada capa de magnates se apropian privadamente del enorme beneficio de este trabajo. Eso sin contar la gran mentira de que el interés es beneficiar a las masas, las cuales se ven ilusionadas con viviendas, muchas de ellas de pésimas condiciones en todo sentido, pues la vivienda en el capitalismo es sólo un apéndice de la producción industrial; para el capitalista, lo que importa es tener la fuerza de trabajo a la mano para que vaya al infierno de la fábrica; y para esto, solo necesita dónde dormir, donde cocinar y donde reproducirse como clase. Y para quien piense que eso es una exageración, basta con comparar el tipo de vivienda obrera de hace 50 años con el de ahora, o la vivienda donde duermen los millones de proletarios en países de Asia o África y cómo Colombia poco a poco, va pareciéndose a esos países.

La burguesía es una clase tan obtusa y retardataria que es incapaz hasta de resolver el problema de la vivienda, que dicho sea de paso, podría hacerlo sin tocar las bases profundas de su economía de explotación. Pero, una de las condiciones del capitalismo es extrapolar los dos polos de la ganancia y la miseria, y por eso, acumula en unos pocos multimillonarias utilidades y a las masas las empuja a la más completa degradación y asilamiento, llegando apenas a remendar el problema de la vivienda como lo hace con muchos otros como la salud, la educación, la recreación, el deporte, la investigación, etc. El capitalismo es una completa antítesis del bienestar de las masas.

De ahí que las masas no tienen otro camino que lanzarse a la lucha para arañar a la burguesía soluciones a todos estos problemas; y claro, aprendido además que si tienen que luchar por esas reivindicaciones, con mayor razón deben hacerlo para solucionar éstos y muchos otros problemas de raíz, que solo pueden lograrlo si ponen la mira en la Revolución Proletaria Mundial. Ahora, hay que exigir vivienda para todo el pueblo, empezando por impedir los desalojos y empuñar las banderas por la expropiación de los expropiadores como programa máximo de su lucha.

Lecciones de la sanción a Petro

El hecho encierra muchas para todos los revolucionarios y en particular para los reformistas como el Alcalde “Progresita” que se empeñan, por su fe supersticiosa en el Estado y la confianza en sus instituciones, en la vía democrático burguesa para hacer cambios. Contra la opinión de sus correligionarios y de toda la “izquierda”, Petro hizo parte del grupo de 81 senadores que el 11 de diciembre de 2008 eligió como Procurador General de la Nación a Alejandro Ordóñez Maldonado, el mismo que hoy le destituye, aplicando la mano dura de la burguesía.

Sin el apoyo de Petro hubiese sido muy difícil que se hubiera impuesto la candidatura de un religioso y conservador reaccionario del talante de Ordóñez. Con su respaldo, en realidad estaba restando peso a toda la sanción social que tenía, pues un dirigente de la oposición perdonaba sus crímenes, so pretexto de la defensa de la Constitución de 1991.

En general para los reformistas, queda la lección que se puede ganar una elección, pero con esto no se logra el poder. Así se haga el compromiso, como lo hizo Petro públicamente, del respeto a la institucionalidad burguesa, es decir, al dominio de la burguesía sobre toda la sociedad, para ganar su beneplácito y apoyo temporal, alabando sus instituciones, defendiendo el “Estado de derecho”, etc., se comprobó que la llamada “institucionalidad” del Estado, que tanto pregonan y defienden los reformistas, no es más que la arbitraria decisión de la burguesía de hacer lo que le da la gana.

La decisión a que nos referimos no se designó y fue tomada “en derecho” por la Procuraduría, sino en un Club social de la burguesía donde confluyen capitalistas que sí pueden tomar esta decisión política pues tienen el dominio real, como William Vélez del clan de los mafiosos uribistas, o los Sarmiento Angulo, los mismos que inspiraron la demanda al Alcalde por el delito de “pánico económico”, tras verse perjudicados en sus negocios privados con algunas de sus decisiones.

Las instituciones democráticas de la burguesía como la Procuraduría, no son más que una hoja de parra con la cual se le muestra al pueblo que bajo este régimen hay libertad y se hace justicia, ocultándole las deci-

En la sociedad burguesa no está el porvenir del pueblo

Por décadas la burguesía y los terratenientes han sembrado en las masas la falsa ilusión de que por medio de su Estado y la buena gestión de uno u otro funcionario, el pueblo puede tener los cambios que hoy necesita la sociedad. El Estado colombiano, está abiertamente al servicio de las clases explotadoras que viven a costa del trabajo ajeno, burgueses, terratenientes e imperialistas. Es una maquinaria que sirve al apetito desmedido de ganancias de una mínima parte de la sociedad, que basa su poder político en el pilar central de dicho Estado, el cual es la represión de las masas a manos de las asesinas fuerzas armadas y todo su vistoso aparato de cárceles, jueces y órganos de poder armado.

Mientras el Estado al servicio de los capitalistas, destina más de mil doscientos millones de pesos al año para la seguridad del expresidente Uribe, al mismo tiempo recorta cada vez más el derecho a la salud y a la educación pública de las masas trabajadoras, rebaja cada año el salario real del pueblo trabajador, condena a la miseria a millones de desplazados que tienen que mendigar un bono para poder alimentarse con sus familias. Eso sin contar con el presupuesto que se destina para la protección de los demás expresidentes y burócratas del Estado, que sale de los onerosos impuestos que tienen que pagar los obreros y campesinos pobres y medios, obligados a tributar para sostener estos costosos esquemas de seguridad de los enemigos del pueblo.

El proletariado y las masas populares en general, no deben confiar en un Estado cuya democracia está manejada por las mismas familias burguesas y terratenientes de antaño, que manejan el poder desde hace décadas, como los Lleras, los Santos, los Pastrana, los Uribe, etc., que tienen amarrado todo el poder económico y que necesitan del poder estatal para legislar a su favor y en contravía de los intereses del pueblo. Familias que parecen de la nobleza feudal y que heredaran por sangre el poder; y aunque se “reencauchen” en partidos con nuevos nombres o tendencias políticas, al final siempre son los mismos con las mismas.

Una muestra de ello, es que varios exfuncionarios del régimen de Uri-

be, entre ellos exministros de minas, pasaron del poder de la maquinaria estatal, directo a cargos directivos de compañías imperialistas a los cuales les fueron otorgadas licencias y permisos para superexplotar la fuerza de trabajo de miles de obreros y las fuentes hídricas y minerales de Colombia.

En las pasadas elecciones, 7 de cada 10 personas se manifestaron en contra de dicho esperpento, bien sea absteniéndose de votar, anulando el voto (en la mayoría de los casos de forma voluntaria), o, votando en blanco; todas son diferentes formas de inconformismo con la farsa electoral, unas más conscientes que otras, pero todas apuntan a lo mismo: el pueblo está hastiado de la politiquería y se impone el camino de la lucha directa en contra de los explotadores y su Estado.

Con el caso del exalcalde Gustavo Petro, queda demostrado que la democracia burguesa es una farsa y que el pueblo no debe creer en sus falsas ilusiones, pues ni siquiera es capaz de sostener en el cargo a un exguerrillero que dejó las armas para participar en elecciones, como lo ordena el derecho burgués, para llegar al poder en este caso de una alcaldía. Las medidas del gobierno de Petro incomodaron a los capitalistas de la basura los cuales se aliaron con la gran prensa burguesa, para utilizar al gobierno de Santos -representante de los capitalistas- y poderlo destituir e inhabilitar, imponiéndose sobre las falsas ilusiones de un demócrata como Petro que confió en la ley de los ricos para legislar a favor de los pobres, esperanzado en que el Estado burgués garantizaría en lo hechos lo que predica en el papel. Grave error el de este demócrata que ya estaba ganando apoyo para sus intereses por la presidencia de la república.

Por todo esto el pueblo debe destruir la maquinaria estatal de la burguesía, no debe confiar en la democracia de los explotadores y sí en su unidad y organización para la lucha directa, que es la única vía que tienen los explotados y oprimidos de Colombia para hacer las grandes transformaciones que necesita la sociedad: la emancipación definitiva de los explotados y oprimidos, el Socialismo y el Comunismo.



EN LAS CALLES SE EVIDENCIA EL CAMINO QUE IMPONEN LAS MASAS

En medio de las campañas electoreras, de los escándalos políticos, del abuso de poder por parte de los funcionarios del gobierno, del caos vehicular y de un sin número de condiciones que someten a las masas a la miseria, explotación y opresión, el pueblo continúa imponiendo el camino de la lucha, con la cual ha logrado hacer escuchar sus exigencias y avanzar en la comprensión de las formas pertinentes para conquistarlas.

Para el movimiento de masas, las intensas y radicales manifestaciones, paros, asonadas, huelgas del 2013, siguen siendo ejemplo; es lo que demuestra el pueblo colombiano en el primer trimestre de 2014, continuando su camino por el sendero de la lucha y confiando cada vez menos en los salvadores supremos que confían en la participación dentro del podrido Estado burgués, para humanizar esta porquería de sistema que destruye las reservas de agua, los animales, los recursos naturales y toda la humanidad.

Esa es la razón por la cual la abstención en las elecciones fue la rotunda ganadora, es la razón por la cual las bases agitan nuevos paros y las masas populares se vuelcan a las calles a exigir sus derechos y a combatir la brutalidad policial y militar con que el "gobierno de la paz" responde, no ha cesado la lucha de las masas en cada rincón de Colombia, anunciando nuevas formas de organización y actuación del pueblo ante la arremetida de los capitalistas.

Por ello, mientras el Estado organiza sus elecciones, derrocha millones y utiliza a todos sus medios de comunicación para opacar el camino de la lucha, el pueblo organiza su plan a seguir, modestamente, sin lujos, con muchos esfuerzos como lo hicieron los hermanos campesinos en la Cumbre Agraria y, también con serias discusiones, y no es para menos, porque aislar las posiciones de conciliación y confianza en el enemigo sembrada por elementos con intereses ajenos a los del pueblo, requiere de una dirección consecuente, de la ciencia del proletariado, de las ideas revolucionarias.

Eso es lo que el movimiento de masas necesita y en lo que los luchadores consecuentes deben fijar su mira, las condiciones las impusieron los obreros, campesinos y todo el pueblo ante los engaños, las promesas, las Mesas de Trabajo, es el momento de concretar las fabulosas condiciones existentes para la lucha, en organización de masas, de artistas, de obreros y campesinos, en la organización del Partido del Proletariado, lo cual se garantiza con una correcta comprensión y aplicación de la LINEA DE MASAS, uno de cuyos apartes publicamos en la edición digital de este número.

LUCHA DE MASAS

DESENGAÑO SINDICAL Y JUSTA LUCHA PROLETARIA

Es inadmisibles la actitud de los politiqueros que en una Asamblea anterior prometieron la sostenibilidad de la Industria Licorera de Caldas y por lo cual recibieron el apoyo del sindicato de la época.

En la actualidad dicha empresa, donde se consiguen recursos para el pago de maestros, funcionarios parásitos y pensiones, etc., se encuentra en crisis y con dos sindicatos, Sintrabecólicas y Sinaltralic, este último, más patronal que los mismos explotadores de la Industria Licorera de Caldas.

Más sin embargo, a sabiendas de los despidos masivos que van a ocurrir en la primera industria del Departamento de Caldas, los compañeros de Sintrabecólicas han asumido la lucha contra los monopolios que quieren quedarse con tan importante empresa licorera, entre ellos el grupo monopolista de las Empresas Públicas de Medellín.

Afortunadamente estos compañeros comprendieron a tiempo que entre los politiqueros de la Asamblea y los capitalistas de la EPM, pretenden quedarse con dicha empresa y con la aprobación de Sinaltralic, fiel representante de los intereses patronales.

Desafortunadamente la empresa ya se vendió parcialmente, puesto que se suspende la destilería de alcohol, lo que significa despidos masivos, fomentando el desempleo en esta ciudad.

¡Qué bueno que los trabajadores organizados tuvieran conciencia de clase obrera y no patronal!

Esa es la tarea de los comunistas en los sindicatos, promover la educación revolucionaria y la organización por la base, aislando a los politiqueros que están en contra de la lucha directa contra el patrón y el Estado que lo defiende: el burgués terrateniente y pro imperialista que deberá ser destruido por medio de la violencia revolucionaria de las masas, y sobre sus ruinas será construido el Estado Socialista donde las masas podrán decidir sobre todos los asuntos de la sociedad, pues ya no será la ganancia para una minoría parásita que vive del trabajo ajeno la que esté al mando, sino la solidaridad y la planeación socialistas que ante todo resolverán las necesidades de las masas.

Corresponsal Manizales

Con motivo del día internacional del reciclador

El 1 de marzo pasado como en los años anteriores desde 2008, se conmemora el Día Internacional del Reciclador, conmemoración elegida para nunca olvidar la masacre de recicladores en la Universidad Libre de Barranquilla donde 10 trabajadores del reciclaje fueron asesinados y sus cadáveres vendidos como insumo a los estudiantes de medicina.

Algunos de los dirigentes de la manifestación en Bogotá reivindicaron este suceso a lo largo del recorrido, sin embargo el clima predominante sin duda fueron las caravanas electorales en que se dividió la marcha. Diferentes bloques de varios colores, cada uno con su candidato y su publicidad fueron regados por toda la carrera Séptima llenando de kilos de papel la calle y sus alrededores.

Una fecha como esta atestiguó los sufrimientos que el capitalismo impone a esa capa del proletariado que para no morir de hambre se vio obligada a luchar por alimentos entre los desechos de la sociedad capitalista que no está en condiciones de suministrar un sustento humano a la fuerza de trabajo asalariada que produce y esclaviza.

La marcha terminó en la Procuraduría en un acto de rechazo a Ordoñez y apoyo al Alcalde Petro quien vinculó a un porcentaje de los recicladores a un empleo formal. Esta reforma le ha ganado el respaldo de quienes se sintieron apoyados por ese Alcalde que se mostró comprensivo con su situación e hizo algunas medidas, aunque esto no solucione la crisis social de Bogotá que también sufren esos trabajadores. Gracias a las reformas, se suavizó la terrible situación de unos 1100 recicladores (de más de 20.000 que hay en Bogotá). Al ver esto, el resto han creado expectativas de cambios reales que les permita un futuro para sus hijos. Pero, el número de familias extremadamente pobres arrojadas de sus casas por las deudas, de las fábricas por el desarrollo de la industria y la crisis y del campo por la violencia y la miseria, crece día a día a medida que transcurre la agonía de este sistema. Y por cada reciclador que llega a sostenerse este año, llegaran 10 más el próximo.

El problema como vemos va mucho más allá del alcance de cualquier reforma porque tiene su raíz en la lucha irreconciliable entre la producción cada vez más social y la apropiación y concentración privada del capital.

Para mantenerse, el capital somete directamente a la clase obrera al sistema de esclavitud asalariada y al conjunto de la sociedad a los peores tormentos del pauperismo oficial que aumenta conforme se acrecienta la riqueza en unas pocas manos.



Mucha parte de los desempleados permanentes nacen, crecen y mueren sin saber qué es un empleo porque capitalismo no ofrece ninguna forma de sustento para ellos y han tenido que sobrevivir al borde de la degradación física y moral con el único derecho a morirse de hambre. Siempre esta capa crece en el capitalismo y en Colombia se calcula en el 40% (lo que llaman el empleo informal) siendo los recicladores uno de sus sectores más empobrecidos.

Por eso se justifica la lucha de los recicladores y el movimiento obrero la debe respaldar como suya. Sin embargo aunque todo lo que se haga por suavizar la necesidad de los recicladores es bien visto, las reformas por profundas que sean bajo este sistema no son más que un paliativo y no pueden evitar la tendencia al aumento de la miseria en la sociedad capitalista. Más aún, si las reformas por sí solas solo conducen a perpetuar en el tiempo las clases sociales y las diferencias de clases ¿habrá futuro para los hijos y los nietos mientras esas relaciones sociales se mantengan? ¿Queremos solo reformar la explotación del hombre por el hombre?

La clase obrera y como parte de ella los recicladores populares deben aspirar a mucho más, porque su misión histórica es sepultar el capitalismo mediante la revolución y con ello liberar a la humanidad del yugo de la opresión y la explotación.

Corresponsal de Bogotá

La perspectiva de la revolución implica la firmeza en la actuación de los comunistas

La Unión Obrera Comunista (MLM) ha declarado que la situación actual es favorable para el avance de las tareas revolucionarias porque la crisis económica del capitalismo prosigue burlando incluso las cacareadas medidas imperialistas para contrarrestarla, mientras se agudizan todas las contradicciones del sistema al extremo, empujando objetivamente a la sociedad en una trayectoria progresista hacia el socialismo y el comunismo. Se destacan masivas y multitudinarias manifestaciones contra las instituciones del sistema, que reúnen a todas las clases explotadas y oprimidas, jugando un papel progresista para transformar la situación.

Por su parte el poder del imperialismo está bastante cuarteado por grietas profundas que asoman a la superficie, donde las fisuras fundamentales se corresponden a la gran agudización de las principales contradicciones del imperialismo (entre el proletariado y la burguesía, entre los países oprimidos y los imperialistas, entre los propios monopolios y los propios imperialistas, entre la sociedad y la naturaleza, y la más de base, fundamental, entre la extensión de la producción social y la concentración de la apropiación privada).

También los destacamentos de la burguesía en el seno del movimiento obrero tienen serios y profundos problemas que les limita cada vez más para ayudar desde allí a sus amos explotadores. La socialdemocracia y su llamada "tercera vía" con la cual se oponían al socialismo y al comunismo para proponer la reforma de los defectos del capitalismo, ha mostrado su fracaso en los países de Europa, donde el bienestar social y la democracia, de la noche a la mañana se convirtieron en recortes sociales para favorecer a los parásitos financieros y dictadura abierta que garantiza la estabilidad del régimen de la explotación. Por su parte, los herederos en América Latina de esta vertiente europea: los reformadores de la "Revolución del Siglo XXI", al frente del Estado reaccionario en países como Venezuela, Nicaragua, Ecuador, Bolivia, Argentina, Brasil, Uruguay...) han demostrado que sus gobiernos reformistas "socialistas" y "antiimperialistas" no sirven sino para socorrer a la burguesía, terratenientes e imperialistas en momentos de debacle de este sistema, distrayendo la lucha de las masas y disimulando las lacras del régimen de opresión y explotación. También la aristocracia obrera en todos los países imperialistas, que era la base social de respaldo entre los explotados de dichos países para ejercer la opresión y explotación, hoy es debilitada por el gran antagonismo que presenta la contradicción fundamental de este sistema y que se agudiza con la crisis económica, donde la burguesía se ve obligada a batirse por una mayor acumulación y concentración de capital, reduciendo las migajas que le caen del plato de sus ganancias y con ello las diferencias en la intensidad del grado de explotación y el salario de los obreros en los países imperialistas y en los países oprimidos.

Finalmente, el oportunismo, destacamento político de la burguesía mejor camuflado en el movimiento obrero, no escapa de ser reprimido en sus diversos partidos, hasta por exigir un programa simplemente democrático y reformista, mientras tanto su colaboracionismo con la burguesía queda en evidencia cada vez que la situación obliga a radicalizar, impulsar y mantener la movilización, mientras vacilan, son inconsecuentes y traicionan la lucha sus principales jefes.

Es aquí donde son mejores las condiciones para estrechar vínculos con el movimiento obrero, ahondar raíces de todo tipo en el proletariado, construir el Partido Comunista Revolucionario del Proletariado en las fábricas, avanzando lo más posible durante este período de crisis en los "ensayos revolucionarios" de la lucha política que servirán para acumular experiencia y fuerza con el propósito de suprimir definitivamente el régimen económico social basado en la explotación del trabajo asalariado, causa profunda de las crisis, de las grietas y desigualdades sociales. En este sentido hay que trabajar más duro porque las diversas formas de la lucha revolucionaria que hoy se entrecruzan, tienden a juntarse y reforzarse, llenen de confianza a las masas de su poder y eleven la conciencia de hacerlas una sola a nivel nacional, con una misma plataforma y organización, donde las diversas huelgas políticas y económicas, manifestaciones y protestas, bloqueos y asonadas por todo el país, confluyan en una gran Huelga Política de Masas, única capaz de hacer retroceder a los explotadores en su ofensiva.

Esta tarea de cumplir un papel de vanguardia en la situación actual de la lucha de clases, implica no solo afianzar la vinculación a las masas para dirigir sus luchas en la perspectiva de la insurrección y la Revolución Socialista, sino además afianzar la vinculación al proletariado para garantizar esta composición de clase en el Congreso y en el futuro Partido que necesita la clase obrera para garantizar su independencia en la lucha por el poder político. Pero además extender y profundizar la influencia organizada en las clases revolucionarias, en especial en los campesinos, principales aliados del proletariado, víctimas de la guerra reaccionaria y del engaño de quienes se dicen representarlos.



INTERNACIONAL

Venezuela necesita con urgencia la Revolución Proletaria



Cerca de 2 meses cumplen las protestas en Venezuela en contra del gobierno de Maduro, protestas que son la continuación de un gran movimiento de oposición que desde hace varios años está ganando adeptos para buscar la caída del actual régimen político, que el pasado diciembre cumplió 14 años desde que Hugo Chávez ganara en las elecciones un 6 de diciembre. La oposición al gobierno de Maduro ha crecido de forma acelerada, pero no precisamente porque en las fuerzas de la oposición organizada haya alguna alternativa que sea tan siquiera progresista; definitivamente no. El pueblo de Venezuela se encuentra en una lucha frenética entre dos bandos peores para sus necesidades.

Hoy, casi 5 lustros después y luego de que muchas cosas han pasado, se puede reafirmar la vieja sentencia dada por los comunistas revolucionarios, desde hace esos mismos años, en cuanto a que el "Socialismo del Siglo XXI", era ni más ni menos que un completo fraude. Para ese entonces, Hugo Chávez hilvanó un pobre discurso mezclando terminología comunista con un supuesto bolivarismo y al que le inyectó una buena dosis de nacionalismo y populachería; todo eso aderezado con expresiones de hipócrita condena furibunda al imperialismo y sobre todo al más odiado por las masas latinoamericanas: al yanqui. Un emplasto que fue esparcido sobre una población hastiada de la vieja política burguesa que desde décadas venía chupando la sangre del pueblo venezolano; un pueblo que había sufrido los desastres administrativos de gobiernos de la talla de Carlos Andrés Pérez, Rafael Caldera, redomados representantes de la casta burguesa y terrateniente que tenía sumida la población es una situación de desempleo, hambre y desesperanza.

En medio de esa situación, el chavismo se aposentó entre la población, con ilusión se aferró al desafiante comandante Chávez que con su discurso arrastró un fuerte apoyo popular; y no sólo en Venezuela, sino en muchas otras partes, caso Colombia, donde no pocos colocaron a Chávez y su discurso enrojecido en un alto pedestal hasta compararlo con dirigentes socialistas de la talla de Lenin o Mao, y ponerlo hasta como el más grande revolucionario del nuevo siglo.

Claro que el chavismo tiene desde su surgimiento enemigos entre las clases poderosas; pero no precisamente porque represente y defienda en realidad los intereses más profundos de la clase más revolucionaria de la humanidad: El Proletariado. Las premisas del chavismo siempre quedaron como un pigmeo o una burda caricatura frente a lo que es el Programa, la Táctica y los Métodos del Proletariado Revolucionario. Para la clase obrera el Estado burgués no sirve desde ningún punto de vista a la causa de la revolución; por ello, los comunistas defienden intransigentemente la destrucción completa de todo el aparato estatal burgués y la construcción de un nuevo tipo de Estado, cosa que jamás se le pasó por la mente a los chavistas. Para el proletaria-

do, el verdadero poder se basa en el armamento general del pueblo que no necesita ni permite intermediarios o líderes especiales que ejerzan el poder en su nombre. La base de mantener una revolución está en la capacidad movilizadora de las amplias masas que garantice una economía de autosostenimiento que rompa cualquier dependencia del poder de los enemigos y sobre todo de cualquier potencia imperialista. Para los auténticos comunistas deben ser directamente las masas las que lo gobiernen todo y por tanto sean ellas las protagonistas y no simples "carga-ladrillos" o "fieles sirvientes" de unos privilegiados dirigentes; por ningún motivo pueden las masas quedar en un papel de pasivas y a la espera de que sean unos benefactores quienes vengán a resolverles sus necesidades. El chavismo jamás rompió con el imperialismo, ni en sus negocios, especialmente con los gringos, ni en su sumisión y dependencia, sobre todo respecto de los rusos y los chinos.

Ahora, los sectores burgueses que no son afectos a la cantinela chavista, están lanzado una contraofensiva para diezmar la arrogancia del gobierno de Maduro, lo han visto vulnerable y con astucia han desarrollado su estrategia para debilitarlo tanto de forma económica, como en los demás aspectos. Y en esa campaña han logrado canalizar una buena parte del descontento e insatisfacción de las masas para hacer causa común contra el debilitado chavismo. Y eso ha sido posible, precisamente porque lo que se viene dando en Venezuela no es una verdadera revolución. Allí las masas no son protagonistas de primer orden; que de haber sido así, hoy lo que habría es una fuerte movilización de masas en todos los frentes de la actividad para fortalecer la revolución, se habría organizado de manera planificada la producción para evitar el cerco económico, el pueblo no se estaría quejando de hambre, todo lo contrario. El gobierno no estaría persiguiendo a los medios de comunicación, todo lo contrario, los estaría llamando para que mostraran al mundo entero la fuerza poderosa de las masas como protagonistas, y de lo profundo del pueblo reverdecían cantos de satisfacción por el socialismo. Pero, el chavismo, fue desde su surgimiento, un completo fraude, y al final una pésima propaganda al socialismo y comunismo revolucionarios. Por eso, el silencio de tantos que hace años, estaban dispuestos a darle todo por el chavismo.

Las masas venezolanas están transitando un camino empinado y muy escarpado, lo más importante de todo ello, es que esa fuerza poderosa que se ve en las calles, pueda encontrar la senda que los lleve por la lucha revolucionaria, que los comunistas que allí se encuentran puedan aprovechar esta efervescencia para llevar la ideología del proletariado a los más profundo de las conciencias de los que están luchando y de quienes permanecen engañados defendiendo un gobierno con careta de izquierda pero con una profunda esencia burguesa.

LA TRAGEDIA AMBIENTAL DEL CASANARE ES CAUSADA POR EL CAPITALISMO

Con motivo de la catástrofe ambiental en el Casanare, *Revolución Obrera* realizó la siguiente entrevista a uno de nuestros amigos que se encuentran en la región y que ha estudiado el problema de los Llanos Orientales de Colombia.

Revolución Obrera (R.O): ¿Compañero la sequía que se presenta en Casanare es un fenómeno netamente natural como lo muestran los medios oficiales?

Compañero: Temporada seca siempre ha habido incluso, muy severas en algunas zonas de los Llanos Orientales, eso lo conocen las comunidades. Lo que las comunidades dicen es que a raíz de la explotación petrolera, la palma africana y el arroz, en los últimos años la temporada seca se intensificó y extendió, afectado más meses del año y territorios nuevos que se secaron como nunca. Regiones como Rubiales o Paz de Ariporo siempre han tenido temporada seca, pero nunca una sequía capaz de matar 25.000 animales como la que estamos viendo en las 200.00 hectáreas de Casanare; ni secar los yacimientos de agua de 60 metros, como denuncian en Rubiales las comunidades.

R.O: ¿Qué implicaciones tienen los grandes cultivos agroindustriales y la explotación petrolera en la actual situación?

Compañero: La extracción de petróleo por medio de un método llamado fracking tiene un peso fundamental. A través de este método, los pozos antiguos son inyectados con grandes cantidades de agua caliente y altas presiones para fracturar la roca madre y desprenderle el crudo que tiene adherido en su interior, ablandarlo y hacerlo sobrenadar a la superficie. La utilización de este tipo de extracción no es nueva. Los efectos negativos de fracking, son ampliamente conocidos en estados de EE.UU. como Texas, en donde se obtiene una mayor cantidad de petróleo de viejos pozos a un menor precio, poniendo en riesgo el abastecimiento de agua para el consumo industrial y humano. Este método ha sido empleado también en Caño Limón, Arauca, para prolongar la vida útil del otrora principal campo del país, y actualmente se usa en Campo Rubiales.

La destrucción de bosques y ecosistemas, para la ganadería, la palma africana y al arroz han deteriorado la regulación del sistema hídrico del departamento, desviando ríos y drenando caños. Con la expansión del capitalismo en el campo, no se produce mucho de lo requerido para el consumo, sino únicamente lo que genera ganancia, por eso grandes extensiones de ecosistemas naturales que almacenan agua para las épocas de sequía, se han convertido en grandes potreros para el pastoreo y haciendas de monocultivo para etanol, cuando el país produce mucho más de lo que necesita.

Por último, el cambio climático es un fenómeno que altera los ciclos de lluvia y de sequía a nivel mundial, el cual se estaría manifestando. Todos los anteriores factores, aunque parezcan venir de diferentes orígenes, son producto de la acción del capitalismo.

R.O: ¿En breves, qué denuncian los ecologistas más independientes y qué solución proponen?

Compañero: La posición de ellos es que solo el hombre es capaz de corregir sus acciones, pero para eso, debe dejar de pensar en el mero interés económico para pensar en el bienestar de todos los habitantes del planeta. Su posición pasa principalmente a la reforma de la legislación ambiental o a la suspensión de las licencias de operación.

R.O ¿Cuál es la diferencia con lo que denuncian y proponen los comunistas?

Compañero: Infortunadamente los comunistas por su impotencia política no han expandido su influencia al movimiento ambientalista. Es fácil demostrar que todas las reformas en cada país se quedan pequeñas ante el daño generalizado que conlleva la producción capitalista en su afán de ganancia a escala mundial. En la mayoría de los casos el enorme poder corruptor simplemente soborna a los inspectores ambientales y funcionarios de control para que se hagan de la vista gorda. Si las exigencias ambientales son altas, como en Europa, las empresas terminan exportando el capital a países como Colombia, donde los costos operativos son menores y continúan como si nada. Eso ha pasado con las refinerías en EEUU y Europa. Petroplus en Francia, por ejemplo, cerró la principal refinería y despidió a 500 trabajadores. La mayoría del sector de refino en Europa está en plan de cierre para mudarse a India, Arabia y África. Acá en Colombia los Estados Unidos piensan mudar parte de su industria de refino a Cartagena y Barranca. El proletariado en esas condiciones está chantajeado: O permite la destrucción del ambiente o se condena al desempleo y el hambre. Los comunistas sabemos que en este callejón sin salida, la crisis ambiental extingue miles de especies diariamente y envenena el planeta y no parará hasta que la revolución proletaria ponga fin a la producción anárquica y privada capitalista. Hasta que no superemos nuestra impotencia y adquiramos habilidad de organización y movilización, miles de ambientalistas seguirán siendo burlados y desfalcados sistemáticamente por el enorme poder del capitalismo pensando que el único fin de su lucha es el reformismo.

Aquí vale la pena citar el Programa Para la Revolución en Colombia de la Unión *“El problema ambiental es un problema del capitalismo y su solución no puede lograrse mientras subsista el capitalismo: sólo las relaciones socialistas de producción podrán reorganizar las relaciones de los hombres con la naturaleza. La aspiración ecologista de salvar la naturaleza sin tocar el poder del capital, es reformismo burgués, porque repudia el desastre natural, pero no ataca su causa principal: el modo de producción capitalista.”*

R.O: Muchas gracias compañero.



Contradicciones en la Plataforma de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular

Entre el 15 y 16 de marzo se realizó la llamada Cumbre Agraria en Bogotá, con la participación de más de 4.000 personas, con el propósito de unificar una plataforma, que recogiera las reivindicaciones más sentidas de diferentes movimientos entre los que están campesinos, indígenas, pequeños pescadores, mineros, afros, etc. La Cumbre Agraria, también tenía el propósito de definir el lanzamiento de un nuevo paro campesino, para exigirle al Gobierno Santos cumplimiento respecto a los acuerdos pactados desde los grandes paros campesinos e indígenas del 2013; dichos lazos de unidad se pueden considerar como un importante avance, ya que la unidad, la organización, la movilización y la lucha directa, fortalecen al movimiento de masas para defender, conquistar y hacer valer sus derechos.

En 7 ejes, la Cumbre recoge las justas reivindicaciones de campesinos e indígenas, pero en el contenido, la declaración deja ver contradicciones, pues por un lado llama correctamente a retomar la lucha directa, contra el gobierno de Santos para hacer valer los derechos burlados, pero por otro, es incoherente la plataforma con la táctica revolucionaria, al respaldar los diálogos de paz de La Habana, apoyo que beneficia a burgueses, terratenientes y grandes monopolios imperialistas, que requieren de la sumisión de los campesinos y proletarios agrícolas, para facilitar más la explotación agrícola y minera del campo.

Es precisamente en los hechos y no en las palabras donde se comprueba la verdad; es decir ¿cómo confiar en el gobierno asesino de Santos?... cuando por las mismas denuncias de los movimientos partícipes de la cumbre se informa: *“Denunciamos la agresión que sufrió la guardia indígena de Jambaló integrantes del Concejo regional Indígena del Cauca – CRIC, en una zona de alta presencia militar, en la que – compañeros indígenas sufrieron heridas de gravedad causadas por el Ejército Nacional. Así mismo, denunciamos la persecución que viven los pueblos por la militarización de sus territorios, como sucedió el día 21 de febrero en los corregimientos de Cocorna-Piedritas y Puerto Frasadadas, en la que se detuvo arbitrariamente a 9 compañeros integrantes de la MIA – Marcha Patriótica”*

El llamado para la reflexión y la lucha, desde estas páginas es a confiar en la alianza de obreros y campesinos, la fuerza principal de la revolución en Colombia, cuya fuerza organizada y dirigida por un partido del proletariado, podrá alcanzar la verdadera paz, podrá acabar con el capitalismo causante de la asfixia, pobreza y muerte en los campos, pero esa gran transformación, solamente será posible mediante una revolución socialista, capaz de destruir con la violencia revolucionaria de masas, al Estado burgués, máquina de opresión y explotación.

INJUSTIFICABLE VIOLENCIA CONTRA VENEDORES AMBULANTES

Los administradores del Estado, llámense concejales, diputados, representantes, senadores y sus fuerzas represivas uniformadas o camufladas de “bandas” continúan ejerciendo violencia y atropellos contra los vendedores ambulantes. Hace pocos días en la calle 30 entre carreras 23 y 24 de la ciudad de Manizales, unos padres se ubicaron allí para la venta de tomates. Ahí llegaron funcionarios del “espacio público” y un sin número de policías, agarrando a puro bolillo a estos pobres trabajadores, que sin armas ni recursos tuvieron que recoger los tomates derramados por la represión para utilizarlos como proyectiles ante tanta violencia de uniformados al servicio de la burguesía. El resultado de tan sin igual batalla, fueron cuatro heridos de los vendedores y ningún policía lesionado. Sin embargo, estos últimos justificaron su agresión diciendo ante sus superiores que dichos trabajadores informales los atacaron con cuchillos, ¡Mentira, mentira, mentira!

Dos de los vendedores lesionados se hicieron presentes en la alcaldía para exigir respeto y atención a sus heridas, pero nadie respondió y al pedirle “ayuda” a otros uniformados para que pidieran una ambulancia, uno de estos brutos dijo: “no estamos autorizados para pedir este servicio”.

La lucha continuó y el día 26 de marzo se presentaron 300 vendedores ambulantes en la alcaldía municipal con el respaldo de 3000 trabajadores informales, para exponer según sus dirigentes sus quejas ante el Concejo Municipal. No se permitió la entrada de estos 300 delegados, puesto que según los mentirosos concejales, solo había cupo en la sala para 70 espectadores, por lo cual hubo protestas. Finalmente entraron solo 70 vendedores para exponer sus quejas, pero también para volver a ser engañados como siempre. La actual administración municipal sólo reconoce 40 vendedores ambulantes para laborar y para ello les exige un chaleco otorgado por la alcaldía y para aislarlos de sus compañeros, vil privilegio que ha sido rechazado por algunos dirigentes y trabajadores de base, pues, o todos en la calle o ninguno aislado de sus compañeros. Las autoridades burguesas persiguen con saña a estos trabajadores que honradamente buscan el sustento de sus familias en las ventas callejeras, pero a su vez autoriza y estimula el consumo y venta de alucinógenos en ciertos sitios de la ciudad, sin contar que se lucran con vacunas e impuestos por la tolerancia de estos delitos.

Los vendedores ambulantes deben aprender que las autoridades burguesas no le sirven al pueblo y se debe continuar permanentemente en la lucha, pues este es el único camino por medio del cual las masas laboriosas han conquistado importantes reivindicaciones en la historia. Pero además que no deben confiar en la legalidad burguesa que reprime la lucha de los oprimidos y explotados por medio de la bota militar y paramilitar, por lo cual deben unirse y organizarse de forma independiente y revolucionaria, para transformar la situación de miseria y persecución a la cual los está sometiendo el podrido Estado burgués y todos los capitalistas explotadores.

Un corresponsal

El Periódico **REVOLUCIÓN OBRERA** CONVOCA

A Preparar y Celebrar un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario

INTERNACIONALISTA porque los proletarios del mundo, sus hermanos campesinos y demás trabajadores, por sobre las diferencias ideológicas, religiosas, políticas, de raza, sexo, idioma o nacionalidad, en este día juntan su lucha de clase en un mismo frente contra sus enemigos comunes imperialistas, burgueses y terratenientes.

REVOLUCIONARIO porque las clases de la sociedad que con su trabajo mueven el mundo, reafirman la decisión inquebrantable de derrocar por la fuerza el maldito poder reaccionario de los explotadores, cortar de tajo sus privilegios de clase a costa del trabajo ajeno, y suprimir para siempre toda forma de explotación del hombre por el hombre.

Hacer de este Primero de Mayo una jornada de lucha INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIA significa pregonar a los cuatro vientos que la REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL es la principal tendencia histórica de la época, que el imperialismo es capitalismo moribundo, en declive y descomposición, cuyos poderosos zarpazos sanguinarios son pataleos de muerte que no podrán detener su destrucción, ni la transición de la sociedad a una nueva etapa socialista y comunista.

Significa denunciar a voz en cuello, que la crisis del capitalismo mundial anuncia que su sistema hace tiempo dio lo que tenía que dar, y se convirtió en un sistema mundial de opresión y explotación asfixiante para la sociedad y destructor de la naturaleza, más allá del cual solo sigue la Revolución Proletaria Mundial.

Significa renovar el llamado a proseguir la lucha por la unidad de los comunistas del mundo en una nueva Internacional, sin tolerancia ni convivencia con el oportunismo; y de los comunistas en Colombia en un verdadero Partido del Proletariado, expresión máxima de su independencia de clase.

Celebrar un Primero de Mayo INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO compromete a rechazar todo intento

politiquero por convertirlo en tribuna de la farsa electoral; compromete a denunciar la nefasta política de la conciliación de clases y su mentirosa idea de una paz en el régimen de la explotación asalariada capitalista y bajo el Estado de dictadura de clase de los explotadores, pues mientras no sea derrocado todo el poder político y económico del capital, no podrá haber paz entre explotados y explotadores ni entre oprimidos y opresores. Ni el Gobierno de Santos, actual jefe y ejecutor de la dictadura de los capitalistas, ni ningún otro gobierno de cualquier color bajo el actual Estado reaccionario y al servicio de la explotación, le sirven al pueblo ¡todos serán sus verdugos! El único Gobierno que de verdad puede servir al pueblo, será el suyo propio en un nuevo Estado de los obreros y campesinos, donde gobiernen ellos directamente, sin intermediarios de otras clases, y ejerzan la justicia de clase por sus propias manos armadas.

Sobre la base de este contenido de lucha, llamamos a los Camaradas Comunistas, Revolucionarios, Obreros y Trabajadores en General, a unir fuerzas en la preparación y celebración del próximo Primero de Mayo como día de lucha INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIA.

Los invitamos a organizar desde ya en todas las ciudades, **Comités Pro Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario**, fundados sobre la base de unidad que les hemos esbozado. Les proponemos que tales Comités sean los organizadores de sendos **Bloques Internacionalistas y Revolucionarios** en las Manifestaciones del Primero de Mayo, a los cuales se convoque masivamente a obreros, estudiantes, intelectuales y trabajadores en general. Sin menoscabo de la independencia en la agitación y propaganda del Programa y consignas particulares de las organizaciones políticas y de masas que decidan vincularse a los Comités, los invitamos a tomar en cuenta las siguientes Consignas Comunes para agitar en la propaganda previa y en la propia Manifestación:

¡Viva el Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario! Viva! Viva! Viva!
¡El Capitalismo Está en Crisis! ¡No Basta Resistir! ¡Se Necesita la Revolución!
¡Abajo la Explotación Mundial Capitalista! Abajo! Abajo! Abajo!
¡El Capitalismo Imperialista Está en Crisis! ¡Viva El Socialismo y el Comunismo!
¡Fuera Imperialistas de Afganistán, Ucrania, Crimea y de Todo el Mundo! Fuera!
¡Contra el Imperialismo y Todos los Reaccionarios! ¡Viva La Revolución Proletaria Mundial!
¡Abajo el Podrido Estado Burgués! ¡Viva el Futuro Estado de Obreros y Campesinos!
¡Vivan las Guerras Populares de Obreros y Campesinos Contra sus Opresores y Explotadores! Vivan! Vivan! Vivan!
¡Abajo el Gobierno de Santos Ejecutor de la Dictadura Burguesa, Terrateniente y Proimperialista! Abajo! Abajo! Abajo!

Los métodos de dirección y de trabajo entre las masas

Apartes de la Revista Negación de la Negación Número 2 de la Unión Obrera Comunista (MLM)

La sociedad colombiana experimenta un incontenible asenso en la lucha de las masas, demostrando la exactitud de las tesis marxistas en torno al papel de las masas en la historia, como protagonistas y hacedoras de la misma, con su participación en la producción, en la investigación científica y en la lucha de clases. Papel determinante en la transformación de la sociedad, que los intelectuales de la burguesía y la pequeña burguesía se empeñan en minimizar y desviar hacia el camino de la confianza en el Estado de la burguesía, sembrando la desconfianza en la poderosa fuerza organizada de las masas.

Esto hace necesario publicar nuevamente el Compendio de la Línea de Masas de la Unión Obrera Comunista (MLM) editado en la revista teórica Negación de la Negación #2. Hoy publicamos el aparte sobre el estilo y los métodos de dirección y trabajo entre las masas, inseparables de la línea de construcción del Partido del Proletariado en Colombia, tarea central presente período de la revolución.

...para que las masas asuman consciente y consecuentemente la lucha por sus intereses inmediatos y por sus máximas aspiraciones, tenemos que aplicar unos correctos métodos de dirección, diametralmente opuestos a los métodos de la burguesía porque parten de la necesidad de revolucionar la sociedad y no de mantenerla, porque se corresponden con el porvenir y no con el pasado, porque reconocen en las masas su papel determinante en la sociedad; por tanto, los métodos de dirección y de trabajo del comunismo revolucionario, de los proletarios, son:

A. CONOCER CIENTÍFICAMENTE LA REALIDAD

...se debe realizar un análisis minucioso de un determinado fenómeno para poder transformarlo de acuerdo a un plan; decía el camarada Mao que "la investigación se asemeja a los largos meses de gestación, y la solución del problema, al día del nacimiento. Investigar un problema es resolverlo".

Análisis y síntesis: El método correcto es realizar un proceso de investigación, hacer el correspondiente análisis del fenómeno y sacar algunas conclusiones o ideas principales que permitan llegar a una síntesis del fenómeno...

Investigar y practicar: Salir de las cuatro paredes. Para conocer la realidad necesariamente hay que ir a las masas, interconectarse con ellas; el estudio y la práctica social nos llevan

necesariamente a conclusiones que deben ser probadas en el fuego de la práctica...

El problema de la relatividad del conocimiento: El movimiento y la materia son eternos, y el conocimiento que tenemos los hombres de ellos será siempre relativo; las condiciones que encontramos en algún lugar determinado no son exactamente iguales en otra parte, por eso siempre debemos estar investigando, conociendo y no dando por hecho que ya todo se sabe...

Ser alumnos y maestros de las masas: Nuestra vinculación a las masas debe ser muy profunda, muy cercana, jamás debemos apartarnos de ellas, pues es de allí de donde surge el conocimiento social; las masas son un potencial de conocimiento y por esto es incorrecto despreciarlas...

B. SABER LLEGAR A LAS MASAS

De las masas a las masas: Los comunistas partimos de las condiciones en que se encuentran las masas y por ningún motivo nos alejamos de esta realidad, recogemos de las masas el conocimiento de sus condiciones, su nivel de conciencia, sus aspiraciones más sentidas; y sobre este conocimiento, analizamos cuál es la mejor manera de organizarlas y movilizarlas y volvemos a las masas mismas con orientaciones. Esa es la aplicación concreta en el trabajo de masas del proceso del conocimiento, quien no aplique este método jamás podrá jugar el papel de dirigente.

Tres grupos de personas frente a cualquier tarea: Activistas, Medios, Atrasados.

...Los comunistas entendemos que lo más importante no es el trabajo que hacen los individuos por separado, las capacidades individuales por sí solas no sirven a la causa de la clase obrera; el ejemplo más claro de ello es la revolución misma, si juzgamos a cada obrero en particular encontraremos que están llenos de defectos, pero si los juzgamos como clase veremos que el proletariado es todopoderoso, es invencible...

C. OBJETIVIDAD Y UNA CORRECTA DIRECCIÓN EN LA LUCHA

Nuestra vinculación a las masas debe ser activa y no pasiva, participar decididamente en el trabajo concreto, pero ser ante todo la conciencia del movimiento, inundar la lucha de unos correctos métodos de dirección que garanticen el triunfo del movimiento. Debemos a toda lucha tener presente la necesidad de planificar al detalle cada paso que se da y controlar permanentemente, no dejar nada al espontaneísmo.

• **Planificación.** Cuando se lanzan las masas, o los partidos a una lucha concreta deben tener presente:

- 1- Proponerse objetivos alcanzables...
- 2- Definir siempre una tarea central y varias secundarias...
- 3- Preparar y organizar de antemano las fuerzas con que se cuenta...
- 4- Tener un conocimiento preciso de los instrumentos con que se cuenta y no contar con imposibles o poner a depender el triunfo de herramientas inciertas...
- 5- Definir siempre para toda tarea concreta responsables concretos y plazos precisos...

• **Control.** Debemos hacer un seguimiento permanente del desarrollo de todas las tareas como única manera de garantizar la efectividad y el cumplimiento...Para ello debemos establecer:

- 1- Sistema de informes con fechas precisas y en lo posible por escrito.
- 2- Sistema de reuniones para hacer evaluaciones permanentes de la actividad y promover la lucha ideológica.
- 3- Realizar reuniones de trabajo, de evaluación, de estudio y de discusión; no descuidar en ningún momento cada uno de estos aspectos.
- 4- Preparar con anticipación cada reunión y cada informe; ser lo más breves, claros y precisos en las evaluaciones y sacar de cada discusión conclusiones.

• **En el desarrollo de la lucha.** Existen algunas normas que la lucha del proletariado ha enseñado para obtener con mayor seguridad triunfos en cada batalla que emprendamos, y cada vez que los dirigentes olvidan su aplicación llevan la lucha de los trabajadores a un inevitable fracaso. Como quiera que los comunistas somos como el faro que ilumina la lucha de las masas, es imperdonable no aplicarlas con todo detalle:

- 1- Llamamiento general y consignas concretas.
- 2- Actuar por sorpresa y sobre seguro
- 3- Abrir la brecha. Participar en el trabajo concreto.
- 4- Aprender a tocar el piano con los diez dedos
- 5- Asir firmemente, mantener la dirección del movimiento. No soltar la dirección de la lucha...
- 6- Tener las cifras en la cabeza.
- 7- Es mejor cortar un dedo que herir toda la mano. No pretender golpear al enemigo en muchos sitios sin intensidad, es mejor derrotarlo contundentemente en un solo lugar...
- 8- Saber retirarse oportuna y organizadamente.
- 9- Distribuir tareas de acuerdo a la capacidad.

J. Stalin

Los fundamentos del Leninismo

VI. La cuestión nacional



Analizaré dos cuestiones fundamentales de este tema:

- a) planteamiento de la cuestión,
- b) el movimiento de liberación de los pueblos oprimidos y la revolución proletaria.

1) *Planteamiento de la cuestión.* Durante los dos últimos decenios, la cuestión nacional ha sufrido una serie de cambios muy importantes. La cuestión nacional del período de la II Internacional y la cuestión nacional del período del leninismo distan mucho de ser lo mismo. No sólo se diferencian profundamente por su extensión, sino por su carácter interno.

Antes, la cuestión nacional no se salía, por lo común, de un estrecho círculo de problemas, relacionados principalmente con las nacionalidades "cultas". Irlandeses, húngaros, polacos, finlandeses, serbios y algunas otras nacionalidades europeas: tal era el conjunto de pueblos sin plenitud de derechos por cuya suerte se interesaban los personajes de la II Internacional. Los pueblos asiáticos y africanos, decenas y centenares de millones de personas-, que sufren la opresión nacional en su forma más brutal y más cruel, queda-

ban generalmente fuera de su horizonte visual. No se decidían a poner en un mismo plano a los blancos y a los negros, a los pueblos "cultos" y a los "incultos". De dos o tres resoluciones vacuas y agríduces, en las que se eludía cuidadosamente el problema de la liberación de las colonias, era todo de lo que podían vanagloriarse los personajes de la II Internacional. Hoy, esa doblez y esas medias tintas en la cuestión nacional deben considerarse suprimidas. El leninismo ha puesto al desnudo esta incongruencia escandalosa, ha demolido la muralla entre los blancos y los negros, entre los europeos y los asiáticos, entre los esclavos "cultos" e "incultos" del imperialismo, y con ello ha vinculado la cuestión nacional al problema de las colonias. Con ello, la cuestión nacional ha dejado de ser una cuestión particular e interna de los Estados para convertirse en una cuestión general e internacional, en la cuestión mundial de liberar del yugo del imperialismo a los pueblos oprimidos de los países dependientes y de las colonias.

Antes, el principio de la autodeterminación de las naciones solía interpretarse desafortunadamente, reduciéndolo, con frecuencia, al derecho de las naciones a la autonomía. Algunos líderes de la II Internacional llegaron incluso a convertir el derecho a la autodeterminación en el derecho a la autonomía cultural, es decir, en el derecho de las naciones oprimidas a tener sus propias instituciones culturales., dejando todo el Poder político en manos de la nación dominante. Esta circunstancia hacía que la idea de la autodeterminación corriese el riesgo de transformarse, de un arma para luchar contra las anexiones, en un instrumento para justificarlas. Hoy, esta confusión debe considerarse suprimida. El leninismo ha ampliado el concepto de la autodeterminación, interpretándolo como el derecho de los pueblos oprimidos de los países dependientes y de las colonias a la completa separación como el derecho de las naciones a existir como Estados independientes. Con ello, se eliminó la posibilidad de justificar las anexiones mediante la interpretación del derecho a la autodeterminación como derecho a la autonomía. El principio mismo de autodeterminación, que en manos de los socialchovinistas sirvió, indudablemente, durante la guerra imperialista, de instrumento para engañar a las masas, convirtiéndose, de este modo, en instrumento para desenmascarar todos y cada uno de los apetitos imperialistas y maquinaciones chovinistas, en instrumento de educación política de las masas en el espíritu del internacionalismo.

Antes, la cuestión de las naciones oprimidas solía considerarse como una cuestión puramente jurídica. Los partidos de la II Internacional se contentaban con la proclamación solemne de "la igualdad de derechos de las naciones" y con innumerables declaraciones sobre la "igualdad de las naciones", encubriendo el hecho de que, en el imperialismo, en el que un grupo de naciones (la minoría) vive a expensas de la explotación de otro grupo de naciones, la "igualdad de las naciones" es un escarnio para los pueblos oprimidos. Ahora, esta concepción jurídica burguesa de la cuestión nacional debe considerarse desenmascarada. El leninismo ha hecho descender la cuestión nacional, desde las cumbres de las declaraciones altisonantes, a la tierra, afirmando que las declaraciones sobre la "igualdad de las naciones", si no son respaldadas por el apoyo directo de los partidos proletarios a la lucha de liberación de los pue-

blos oprimidos, no son más que declaraciones huecas e hipócritas. Con ello, la cuestión de las naciones oprimidas se ha convertido en la cuestión de apoyar, de ayudar, y de ayudar de un modo real y constante, a las naciones oprimidas en su lucha contra el imperialismo, por la verdadera igualdad de las naciones, por su existencia como Estados independientes.

Antes, la cuestión nacional se enfocaba de un modo reformista, como una cuestión aislada, independiente, sin relación alguna con la cuestión general del Poder del capital, del derrocamiento del imperialismo, de la revolución proletaria. Dábase tácitamente por supuesto que la victoria del proletariado de Europa era posible sin una alianza directa con el movimiento de liberación de las colonias, que la cuestión nacional y colonial podía resolverse a la chita callando, "de por sí", al margen de la vía magna de la revolución proletaria, sin una lucha revolucionaria contra el imperialismo. Ahora, este punto de vista antirrevolucionario debe considerarse desenmascarado. El leninismo demostró, y la guerra imperialista y la revolución en Rusia lo han corroborado, que el problema nacional sólo puede resolverse en relación con la revolución proletaria y sobre la base de ella; que el camino del triunfo de la revolución en el Occidente pasa a través de la alianza revolucionaria con el movimiento de liberación de las colonias y de los países dependientes contra el imperialismo. La cuestión nacional es una parte de la cuestión general de la revolución proletaria, una parte de la cuestión de la dictadura del proletariado.

La cuestión se plantea así: ¿se han agotado ya las posibilidades revolucionarias que ofrece el movimiento revolucionario de liberación de los países oprimidos o no se han agotado? Y si no se han agotado, ¿hay la esperanza de aprovechar estas posibilidades para la revolución proletaria, de convertir a los países dependientes y a las colonias, de reserva de la burguesía imperialista, en reserva del proletariado revolucionario, en aliado suyo?, ¿hay fundamento para ello?

El leninismo da a esta pregunta una respuesta afirmativa, es decir, reconoce que en el seno del movimiento de liberación nacional de los países oprimidos hay fuerzas revolucionarias y que es posible utilizar esas fuerzas para el derrocamiento del enemigo común, para el derrocamiento del imperialismo. La mecánica del desarrollo del imperialismo, la guerra imperialista y la revolución en Rusia confirman plenamente las conclusiones del leninismo a este respecto.

De ahí la necesidad de que el proletariado de las naciones "imperiales" apoye decidida y enérgicamente el movimiento de liberación nacional de los pueblos oprimidos y dependientes.

Esto no significa, por supuesto, que el proletariado deba apoyar *todo* movimiento nacional, siempre y en todas partes, en todos y en cada uno de los casos concretos. De lo que se trata es de apoyar los movimientos nacionales encaminados a debilitar el imperialismo, a derrocarlo, y no a reforzarlo y mantenerlo. Hay casos en que los movimientos nacionales de determinados países oprimidos chocan con los intereses del desarrollo del movimiento proletario. Cae de su peso que en esos casos ni siquiera puede hablarse de apoyo. La cuestión de los derechos de las naciones no es una cuestión aislada, independiente, sino una parte de la cuestión

general de la revolución proletaria, una parte supeditada al todo y que debe ser enfocada desde el punto de vista del todo. En los años 40 del siglo pasado, Marx defendía el movimiento nacional de los polacos y de los húngaros contra el movimiento nacional de los checos y de los sudeslavos. ¿Por qué? Porque los checos y los sudeslavos eran por aquel entonces "pueblos reaccionarios", "puestos avanzados de Rusia" en Europa, puestos avanzados del absolutismo, mientras que los polacos y los húngaros eran "pueblos revolucionarios", que luchaban contra el absolutismo. Porque apoyar el movimiento nacional de los checos y de los sudeslavos significaba entonces apoyar indirectamente al zarismo, el enemigo más peligroso del movimiento revolucionario de Europa.

Las distintas reivindicaciones de la democracia -dice Lenin-, incluyendo la de la autodeterminación, no son algo absoluto, sino una *partícula* de todo el movimiento democrático (hoy, socialista) *mundial*. Puede suceder que, en un caso dado, una partícula se halle en contradicción con el todo; entonces, hay que desecharla (v. t. XIX, págs. 257-258).

Así se plantea la cuestión de los distintos movimientos nacionales, y del carácter, posiblemente reaccionario, de estos movimientos, siempre y cuando, naturalmente, que no se los enfoque desde un punto de vista formal, desde el punto de vista de los derechos abstractos, sino en un plano concreto, desde el punto de vista de los intereses del movimiento revolucionario.

Otro tanto hay que decir del carácter revolucionario de los movimientos nacionales en general. El carácter indudablemente revolucionario de la inmensa mayoría de los movimientos nacionales es algo tan relativo y peculiar, como lo es el carácter posiblemente reaccionario de algunos movimientos nacionales concretos. El carácter revolucionario del movimiento nacional, en las condiciones de la opresión imperialista, no presupone forzosamente, ni mucho menos, la existencia de elementos proletarios en el movimiento, la existencia de un programa revolucionario o republicano del movimiento, la existencia en éste de una base democrática. La lucha del emir de Afganistán por la independencia de su país es una lucha objetivamente *revolucionaria*, a pesar de las ideas monárquicas del emir y de sus partidarios, porque esa lucha debilita al imperialismo, lo descompone, lo socava. En cambio, la lucha de demócratas y "socialistas", de "revolucionarios" y republicanos tan "radicales" como Kerenski y Tsereteli, Renaudel y Scheidemann, Chernov y Dan, Henderson y Clynes durante la guerra imperialista era una *lucha reaccionaria*, porque el resultado que se obtuvo con ello fue pintar de color de rosa, fortalecer y dar la victoria al imperialismo. La lucha de los comerciantes y de los intelectuales burgueses egipcios por la independencia de Egipto es, por las mismas causas, una *lucha objetivamente revolucionaria*, a pesar del origen burgués y de la condición burguesa de los líderes del movimiento nacional egipcio, a pesar de que estén en contra del socialismo. En cambio, la lucha del gobierno "obrero" inglés por mantener a Egipto en una situación de dependencia es, por las mismas causas, una *lucha reaccionaria*, a pesar del origen proletario y del título proletario de los miembros de ese gobierno, a pesar de que son "par-

tidarios" del socialismo. Y no hablo ya del movimiento nacional de otras colonias y países dependientes más grandes, como la India y China, cada uno de cuyos pasos por la senda de la liberación, aun cuando no se ajuste a los requisitos de la democracia formal, es un terrible mazazo asestado al imperialismo, es decir, un paso indiscutiblemente *revolucionario*.

Lenin tiene razón cuando dice que el movimiento nacional de los países oprimidos no debe valorarse desde el punto de vista de la democracia formal, sino desde el punto de vista de los resultados prácticos dentro del balance general de la lucha contra el imperialismo, es decir, que debe enfocarse "no aisladamente, sino en escala mundial" (v. t. XIX, pág. 257).

2) *El movimiento de liberación de los pueblos oprimidos y la revolución proletaria*. Al resolver la cuestión nacional, el leninismo parte de los principios siguientes:

- a) el mundo está dividido en dos campos: el que integran un puñado de naciones civilizadas, que poseen el capital financiero y explotan a la inmensa mayoría de la población del planeta, y el campo de los pueblos oprimidos y explotados de las colonias y de los países dependientes, que forman esta mayoría;
- b) las colonias y los países dependientes, oprimidos y explotados por el capital financiero, constituyen una formidable reserva y es el más importante mantantial de fuerzas para el imperialismo;
- c) la lucha revolucionaria de los pueblos oprimidos de las colonias y de los países dependientes contra el imperialismo es el único camino por el que dichos pueblos pueden emanciparse de la opresión y de la explotación;
- d) las colonias y los países dependientes más importantes han iniciado ya el movimiento de liberación nacional, que tiene que conducir por fuerza a la crisis del capitalismo mundial;

- e) los intereses del movimiento proletario en los países desarrollados y del movimiento de liberación nacional en las colonias exigen la unión de estas dos formas del movimiento revolucionario en un frente común contra el enemigo común, contra el imperialismo;
- f) la clase obrera en los países desarrollados no puede triunfar, ni los pueblos oprimidos liberarse del yugo del imperialismo, sin la formación y consolidación de un frente revolucionario común;
- g) este frente revolucionario común no puede formarse si el proletariado de las naciones opresoras no presta un apoyo directo y resuelto al movimiento de liberación de los pueblos oprimidos contra el imperialismo "de su propia patria", pues "el pueblo que oprime a otros pueblos no puede ser libre" (*Engels*);
- h) este apoyo significa: sostener, defender y llevar a la práctica la consigna del derecho de las naciones a la separación y a la existencia como Estados independientes;
- i) sin poner en práctica esta consigna es imposible lograr la unificación y la colaboración de las naciones en una sola economía mundial, que constituye la base material para el triunfo del socialismo en el mundo entero;
- j) esta unificación sólo puede ser una unificación voluntaria, erigida sobre la base de la confianza mutua y de relaciones fraternales entre los pueblos

De aquí se derivan dos aspectos, dos tendencias en la cuestión nacional: la tendencia a liberarse políticamente de las cadenas del imperialismo y a formar Estados nacionales independientes, que ha surgido sobre la base de la opresión imperialista y de la explotación colonial, y la tendencia al acercamiento económico de las naciones, que ha surgido a consecuencia de la formación de un mercado y una economía mundiales.

El capitalismo en desarrollo -dice Lenin- conoce dos tendencias históricas en la cuestión nacional. Primera: el despertar de la vida nacional y de los movimientos nacionales, la lucha contra toda opresión nacional, la creación de Estados nacionales. Segunda: el desarrollo y la multiplicación de vínculos de todo género entre las naciones, la destrucción de las barreras nacionales, la creación de la unidad internacional del capital, de la vida económica en general, de la política, de la ciencia, etc.

Ambas tendencias son una ley mundial del capitalismo. La pri-



mera predomina en los comienzos de su desarrollo, la segunda caracteriza al capitalismo maduro, que marcha hacia su transformación en sociedad socialista (v. t. XVII, págs. 139-140).

Para el imperialismo, estas dos tendencias son contradicciones inconciliables, porque el imperialismo no puede vivir sin explotar a las colonias y sin mantenerlas por la fuerza en el marco de "un todo único"; porque el imperialismo no puede aproximar a las naciones más que mediante anexiones y conquistas coloniales, sin las que, hablando en términos generales, es inconcebible.

Para el comunismo, por el contrario, estas tendencias no son más que dos aspectos de un mismo problema, del problema de liberar del yugo del imperialismo a los pueblos oprimidos, porque el comunismo sabe que la unificación de los pueblos en una sola economía mundial sólo es posible sobre la base de la confianza mutua y del libre consentimiento y que para llegar a la unión voluntaria de los pueblos hay que pasar por la separación de las colonias del "todo único" imperialista y por su transformación en Estados independientes.

De aquí la necesidad de una lucha tenaz, incesante, resuelta, contra el chovinismo imperialista de los "socialistas" de las naciones dominantes (Inglaterra, Francia Estados Unidos de América, Italia, Japón, etc.), que no quieren combatir a sus gobiernos imperialistas ni apoyar la lucha de los pueblos oprimidos de "sus" colonias por liberarse de la opresión, separarse y formar Estados independientes.

Sin esta lucha es inconcebible la educación de la clase obrera de las naciones dominantes en un espíritu de verdadero internacionalismo, en un espíritu de acercamiento a las masas trabajadoras de los países dependientes y de las colonias, en un espíritu de verdadera preparación de la revolución proletaria. La revolución no habría vencido en Rusia, y Kolchak y Denikin no hubieran sido derrotados, si el proletariado ruso no hubiese tenido de su parte la simpatía y el apoyo de los pueblos oprimidos del antiguo Imperio Ruso. Ahora bien, para ganarse la simpatía y el apoyo de estos pueblos, el proletariado ruso tuvo, ante todo, que romper las cadenas del imperialismo ruso y librarlos de la opresión nacional.

De otra manera, hubiera sido imposible consolidar el Poder Soviético, implantar el verdadero internacionalismo y crear esa magnífica organización de colaboración de los pueblos que lleva el nombre de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y que es el prototipo viviente de la futura unificación de los pueblos en una sola economía mundial.

De aquí la necesidad de luchar contra el aislamiento nacional, contra la estrechez nacional, contra el particularismo de los socialistas de los países oprimidos, que no quieren subir más arriba de su campanario nacional y no comprenden la relación existente entre el movimiento de liberación de su país y el movimiento proletario de los países dominantes.

Sin esa lucha es inconcebible defender la política independiente del proletariado de las naciones oprimidas y su solidaridad de clase con el proletariado de los países dominantes en la lucha por derrocar al enemigo común, en la lucha por derrocar al imperialismo.

Sin esa lucha, el internacionalismo sería imposible. Tal es el camino para educar a las masas trabajado-

ras de las naciones dominantes y de las oprimidas en el espíritu del internacionalismo revolucionario.

He aquí lo que dice Lenin de esta doble labor del comunismo para educar a los obreros en el espíritu del internacionalismo:

Esta educación... *¿puede ser concretamente igual* en las grandes naciones, en las naciones opresoras, que en las pequeñas naciones oprimidas, en las naciones anexionistas que en las naciones anexionadas?

Evidentemente, no. El camino hacia el objetivo común -la completa igualdad de derechos, el más estrecho acercamiento y la ulterior *fusión de todas* las naciones- sigue aquí, evidentemente, distintas rutas concretas, lo mismo que, por ejemplo, el camino conducente a un punto situado en el centro de esta página parte hacia la izquierda de una de sus márgenes y hacia la derecha de la margen opuesta.

Si el socialdemócrata de una gran nación opresora, anexionista, profesando, en general, la teoría de la fusión de las naciones, se olvida, aunque sólo sea por un instante, de que "su" Nicolás II, "su" Guillermo, "su" Jorge, "su" Poincaré, etc., etc abogan *también por la fusión* con las naciones pequeñas (por medio de anexiones) -Nicolás II aboga por la "fusión" con Galitzia, Guillermo II por la "fusión" con Bélgica, etc.-, ese socialdemócrata resultará ser, en teoría, un doctrinario ridículo, y, en la práctica, un cómplice del imperialismo.

El centro de gravedad de la educación internacionalista de los obreros de los países opresores tiene que estar necesariamente en la prédica y en la defensa de la libertad de separación de los países oprimidos. De otra manera, *no hay* internacionalismo. Tenemos el derecho y el deber de tratar de imperialista y de canalla a todo social-demócrata de una nación opresora que no realice tal propaganda. Esta es una exigencia incondicional, aunque, *prácticamente*, la separación no sea posible ni "realizable" antes del socialismo más que en el uno por mil de los casos...

Y, a la inversa, el socialdemócrata de una nación pequeña debe tomar como centro de gravedad de sus campañas de agitación la *primera* palabra de nuestra fórmula general: "unión voluntaria" de las naciones. Sin faltar a sus deberes de internacionalista, puede pronunciarse *tanto* a favor de la independencia política de su nación *como* a favor de su incorporación al Estado vecino X, Y, Z, etc. Pero deberá luchar en todos los casos *contra* la mezquina estrechez nacional, contra el aislamiento nacional, contra el particularismo, por que se tenga en cuenta lo total y lo general, por la supeditación de los intereses de lo particular a los intereses de lo general.

A gentes que no han penetrado en el problema, les parece "contradictorio" que los socialdemócratas de las naciones opresoras exijan la "libertad de separación" y los socialdemócratas de las naciones oprimidas la "libertad de unión". Pero, a poco que se reflexione, se ve que, partiendo de la situación *dada*, no hay ni puede haber *otro* camino hacia el internacionalismo y la fusión de las naciones, no hay ni puede haber otro camino que conduzca a este fin (v. t. XIX, págs. 261-262).